

Historia del edificio

El Alcázar de Toledo tiene sus orígenes en una fortaleza construida por los romanos, y modificada y adaptada posteriormente por visigodos y árabes. El rey Alfonso VI, tras la conquista de la ciudad en 1085, fijó su residencia en él. Esta tradición la siguieron Carlos I y Felipe II tras la reconstrucción efectuada en 1535.

El edificio fue destruido durante la Guerra de Sucesión, hacia 1710. En 1771, Carlos III lo cede al Cardenal Lorenzana para que fundara en él la Casa de la Caridad. Sin embargo, el edificio vuelve a sufrir un nuevo desastre y es incendiado por las tropas de Napoleón en 1810. Por este motivo, será reedificado en 1882, momento en el que se instala la Academia General Militar. Pero de nuevo conoce la desgracia, y otro incendio lo destruye apenas siete años después. De nuevo será construido y dedicado al mismo fin de academia militar, hasta el asedio y destrucción sufridos en la Guerra Civil.

Tras su reconstrucción en la década de 1950, respetando la estructura antigua del edificio debida a Alonso de Covarrubias, se crea en el Alcázar el Museo del Asedio y se traslada, en 1979, una Sección Delegada del Museo del Ejército, en la que destacaba su colección de armas, muchas de ellas procedentes de la Fábrica de Armas de Toledo y las maquetas de cinco importantes batallas de la Historia de España.

En 1994 la Biblioteca Pública del Estado gestionada por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, posteriormente denominada Biblioteca Regional de Castilla-La Mancha, ocupa la segunda planta del Alcázar, de acuerdo con los términos establecidos en la Resolución 64/1994, de 24 de junio (BOD nº 131 de 6 de julio de 1.994).

Con la decisión del traslado del Museo del Ejército al Alcázar de Toledo, se ponen en marcha un conjunto de actuaciones que, agrupadas en el *“Programa para el Nuevo Museo del Ejército”*, facilitar al Museo el cumplimiento de sus nuevos fines. Entre ellas, se aborda la elaboración de un proyecto arquitectónico sobre el Alcázar que diese satisfacción tanto a las exigencias de la nueva museografía como a los nuevos recursos e infraestructuras necesarios para la totalidad de las actividades del Museo.

En 1998 (BOE nº 90 de 15 de abril), el Ministerio de Cultura convocó, mediante concurso público, la redacción del anteproyecto arquitectónico para la *“Nueva sede del Museo del Ejército en el Alcázar de Toledo”*, proyecto que fue adjudicado a la UTE DIONISIO HERNÁNDEZ GIL - FRANCISCO FERNÁNDEZ LONGORIA PINAZO - MACUA & GARCÍA RAMOS, y que contemplaba la actuación sobre el Alcázar en dos fases, la construcción de un edificio de nueva planta (denominada Fase I) destinado a alojar los diferentes espacios de acogida para el público, la administración del edificio, y los talleres, almacenes, servicios e infraestructuras necesarios para el funcionamiento del Museo, y la rehabilitación del edificio histórico (denominada Fase II) para alojar a la nueva exposición permanente.

Las obras de la Fase I comenzaron el 28 de julio de 2003 y finalizaron en diciembre de 2007. El proyecto consistió en la construcción de un edificio de nueva planta bajo la

plaza norte existente en el Alcázar, respetando su elevación y dimensiones. Sin embargo, la aparición de restos arqueológicos durante el proceso de excavación de esta explanada norte obligaron a su preservación, modificándose así el proyecto original de manera que se alojara a los restos en un gran vestíbulo y desplazándose hacia el norte el resto del edificio, ocupando el talud y la rampa de acceso que existían antes del inicio de las excavaciones.

La nueva construcción alberga todo el conjunto de infraestructuras necesarias para el funcionamiento de ambos edificios y un conjunto de espacios y locales para usos diversos. Se han instalado equipos de media y baja tensión, de climatización y ventilación, especiales (altavoz y rack), fontanería, gas, grupo electrógeno, de detección y extinción de incendios, un sistema de gestión, una puerta automática en la entrada principal, medios para transporte de personas y piezas (escaleras mecánicas, ascensores para público y montacargas), y para tratamientos de residuos. Se han construido:

- . Un túnel de entrada para el movimiento de piezas de y al exterior del museo.
- . Un total de 10 (diez) almacenes para fondos museísticos
- . 4 talleres de restauración
- . Un auditorio con capacidad para 204 butacas
- . Un aula didáctica
- . Centro documental (biblioteca y archivo)
- . Vestuarios y aseos para personal
- . Vestíbulo principal para acogida de público y servicio de consigna
- . Centro integrado de control y seguridad
- . Vestíbulo para acogida de público (grupos)
- . Cafetería-comedor
- . Zonas administrativas

Un elemento singular que destaca en este edificio es la creación de un muro cortina de mármol translúcido, que cierra la cara este del cubo que conforma la explanada norte del Alcázar. Este muro supone una de las mayores realizaciones de este material existentes en el mundo. Las piezas de mármol que lo componen miden 1,60 x 0,80 m cada una, y están compuestas por una fina lámina de 8 mm de espesor de mármol de tonalidad rosada procedente de la zona de Estremoz (Portugal). Para conseguir una resistencia adecuada, están laminadas con dos vidrios de 8 mm de espesor. Cada pieza así constituida, tiene un peso total de más de 100 kg. La estructura completa del muro supera los 330 m², y debido a su altura, cercana a los 9 metros, cuenta con una estructura contraviento.

Las obras de rehabilitación del edificio histórico (Fase II) dieron comienzo el día 26 de noviembre de 2002 y finalizaron en diciembre de 2005. Sus objetivos fundamentales fueron los siguientes:

- . Creación de “naves vacías”
- . Adaptación del edificio a la normativa vigente, en especial de Protección Contra Incendios y de Accesibilidad
- . Construcción de nuevos núcleos de comunicación vertical (escaleras y ascensores)

- . Creación de un nuevo acceso por el torreón sudoeste para la Biblioteca Pública de Castilla-La Mancha
- . Construcción de un acceso de comunicación enterrado, para instalaciones y piezas, que comunicase ambos edificios
- . Restauración de elementos de interés existentes (covachuelas y Simplón)

A estas actuaciones, hay que añadir otras complementarias como fueron la restauración de los artonados de madera en pandas del patio y la Capilla Imperial, la restauración del arco árabe o la restauración de otros elementos encontrados durante la intervención, como unas escaleras de caracol y un aljibe.

Para hacer posible la comunicación entre los dos edificios, el histórico y el nuevo, se proyectaron dos accesos: el primero, situado en el nivel 3 del edificio nuevo, es un túnel de comunicación que sirve para el traslado de piezas hasta el Alcázar. El segundo, situado en el nivel 5 bis, combina la acción de unas escaleras mecánicas y una galería de acceso al Alcázar que permite el paso al edificio de personas desde la pasarela situada sobre los restos arqueológicos.

Como complemento a las dos actuaciones principales, para la remodelación total de la parcela que ocupa el Alcázar se han llevado a cabo otros proyectos complementarios, como son la consolidación de los restos arqueológicos, finalizada en noviembre de 2007, el acondicionamiento de los jardines y del monumento de Juan de Ávalos, finalizado en julio de 2008, la adecuación de zócalos, iluminación y seguridad, finalizada en septiembre de 2008, y la reparación de las cubiertas del edificio histórico, finalizada en noviembre de 2008.